

Voces alemanas en *El mono azul*: realidad y autoficción

Lorena Silos Ribas
 Universidad de Alcalá
 lorena.silos@uah.es

<https://dx.doi.org/10.12795/futhark.2015.i10.11>

Abstract: In August 1936, hardly a month after the military uprising which initiated the Spanish Civil War, a group of members of the so called “Generación del 27”, with the support of the “Alianza de Intelectuales Españoles para la Defensa de la Cultura” launched the first issue of a weekly paper, which was to be named *El mono azul* after the colour of the uniform worn by the Spanish militia. Among others, the editorial article was signed by poets M. Teresa León, Rafael Alberti, José Bergamín and Rafael Dieste. From the very first issue, the publication set itself up to become the “spokesorgan” for the militia and a moral pillar for the republican side. However, *El mono azul* also became a crucible which gathered up antifascist European voices of the end of the 1930s. Specifically in 1937, *El mono azul* dedicated three issues to German language writers, who were, in one way or the other, witnesses to the war. The objective of this article is to reflect upon the images created by these authors and, most importantly, upon the positioning of the narrative voices present in these texts.

Key words: Spanish Civil War, German literature, narrative position.

Resumen: A finales de agosto de 1936, apenas un mes después del alzamiento militar, un grupo de componentes de la denominada Generación del 27 publican por vez primera y con el patrocinio de la Alianza de Intelectuales Españoles para la Defensa de la Cultura una hoja semanal que bautizan como *El mono azul*, en referencia al color del uniforme de las milicias populares. Como principales responsables firman esta hoja, entre otros, M. Teresa León, Rafael Alberti, José Bergamín o Rafael Dieste. La revista se erige desde su génesis como portavoz de las milicias y sustento moral del bando republicano y constituye además un crisol que recoge el discurso antifascista de la Europa de finales de la década de los años treinta. Concretamente, durante el año 1937, *El mono azul* dedica íntegramente tres de sus números a escritores antifascistas de lengua alemana. Es la intención de esta contribución examinar las imágenes que de España y el conflicto civil crearon estos autores y reflexionar sobre el posicionamiento de las voces narrativas presentes en sus textos.

Palabras clave: Guerra Civil Española, escritores alemanes, posición del narrador.

1. Introducción

El jueves 30 de julio de 1936, pocos días después del alzamiento militar que daba inicio a la Guerra Civil en España, se publicaba en diferentes periódicos el manifiesto con el que la “Alianza de Intelectuales Españoles para la Defensa de la Cultura” –que, poco después, modificaría de forma leve pero muy significativa su nombre, cambiando “españoles” por “antifascistas”– firmaba su adhesión al gobierno del Frente Popular. En este primer manifiesto sus integrantes subrayaban su compromiso con los ideales políticos y sociales del gobierno y anunciaban la creación de un instrumento con el que los intelectuales

podrían participar en la confrontación bélica desde su posición, estimulando a su vez el diálogo entre los artistas antifascistas a nivel mundial.¹ Tal como se establece en este primer manifiesto, la intención primaria de la Alianza era erigirse como escudo ante “el monstruoso estallido del fascismo” y proteger “la cultura en todos sus valores nacionales y universales de tradición y creación constante.”² Alfred Kantorowicz, autor alemán exiliado desde la llegada al poder del nacionalsocialismo e integrante de las Brigadas Internacionales, describe a la Alianza en su *Spanisches Kriegstagebuch* como “[e]ine Anzahl Madrider Intellektueller, deren Wohnungen im Kampfgebiet geräumt werden mussten, und einige aus dem von Franco besetzten Gebiet geflüchtete Schriftsteller, Künstler, Musiker.”³ En este texto Kantorowicz subraya el compromiso de estos hombres de artes con el bando republicano y relata cómo ponen su talento a disposición de la lucha:

Die Poeten dichten Freiheitslieder, die Musiker vertonen sie, die Maler und die Grafiker entwerfen Plakate...; Schauspieler und Regisseure bereiten mit Schriftstellern und Musikern gemeinsam Theateraufführungen und Kleinkunstprogramme vor, die den Soldaten an der Front wie der kämpfenden Madrider Zivilbevölkerung fröhlich anfeuernde Stunden schaffen.⁴

El firme compromiso de estos escritores como garantes del entorno cultural del país se materializará en una gacetilla –denominada, “Hoja”– que verá la luz a finales de agosto de 1936 con el nombre de *El Mono Azul*, un título que incluye una clara referencia al color del mono que portaban los milicianos. Concretamente, el 27 de agosto de 1936 estos milicianos recibirán en las trincheras un magnífico refuerzo emocional de solo ocho páginas, cuyas noticias, canciones e historias tienen como objetivo insuflarles ánimos y reforzarles en su convicción de que alguien les apoya. La portada de este primer ejemplar, que constituye una declaración de intenciones, muestra un grabado de Miguel Prieto que retrata al enemigo como chimpancés ocultos entre la maleza. Al pie, una explicación significativa: “Nuestros monos azules limpiando la selva de chimpancés facciosos”. Un sencillo poema de Rafael Alberti, que contribuye a comprender el objetivo de la publicación, acompañaba también este primer número:

¡Mono azul!: salta, colea,
prudente, como imprudente,
hasta morir en el frente,
y al frente de la pelea.
[...]
¡Salud!, mono miliciano,
lleno, inflado, no vacío,
sin importarle ni pío
no ser jamás mono plano.
Tu fusil
también se cargue de tinta
contra la guerra civil.⁵

De *El Mono Azul* se publicará un total de 47 ejemplares; el último de ellos saldría a la luz en febrero de 1939, a pocas semanas del fin del conflicto armado. Como principales responsables firmaban esta hoja, entre otros, M^a Teresa León, Rafael Alberti, José Bergamín o Rafael Dieste. La gacetilla, de cuatro planas y que se erigió desde su génesis como portavoz de las milicias y sustento moral del bando republicano, se

¹ Monleón, José, “*El mono azul*”. *Teatro de urgencia y Romancero de la guerra civil*. Madrid: Ayuso 1979, pág. 14.

² Manifiesto de la Alianza de Intelectuales Españoles para la Defensa de la Cultura publicado en *La voz*, 30 de julio de 1936, pág. 1.

³ Kantorowicz, Alfred., *Spanisches Tagebuch*. Colonia: Wissenschaft und Politik 1966, pág. 64.

⁴ *Ibíd.*

⁵ Alberti, R., “El mono azul”, *El Mono Azul* 1 (1936), pág. 1.

convirtió además en sus pocos números en un crisol que recogía el discurso antifascista de la Europa de finales de la década de los años treinta. El carácter internacional de la publicación era evidente ya en su primer ejemplar, que recogía algunos de los nombres de aquellos intelectuales –provenientes, sobre todo, de otros países europeos– que habían ofrecido su apoyo al Frente Popular a través de las páginas de esta gaceta:

Toda la inteligencia con nosotros. Los escritores, artistas e intelectuales más prestigiosos del mundo, nos envían telegramas de solidaridad. El maravilloso ejemplo de heroísmo del pueblo español ha conmovido la dignidad de los mejores. [...] Por falta de espacio no copiamos los telegramas; pero recordaremos algunas de las valiosas firmas que los enviaban: André Gidé, André Malraux, John Dos Passos, Louis Aragon, Ilya Ehrenburg, Thomas Mann, Heinrich Mann, etcétera. Agradecemos la solidaridad de los grandes intelectuales de todos los países y la comunicamos a todos los antifascistas españoles.⁶

2. Voces alemanas en *El Mono Azul*

En lo que atañe a este estudio, durante el año 1937, *El Mono Azul* dedica íntegramente tres de sus números a escritores antifascistas de lengua alemana. El primero de estos ejemplares, el número 33 de la Hoja, sale a la luz el 23 de septiembre de 1937 e incluye textos de Egon Erwin Kisch, Ludwig Renn, Gustav Regler y Jorge Hans, y contiene asimismo un artículo editorial introductorio en el que se subraya el compromiso de estos escritores alemanes en la lucha antifascista, tanto fuera como dentro de sus fronteras. Una semana más tarde, en el número 34 de la revista incluirá textos de la periodista Maria Osten y de los autores Theodor Balk, Hans Marchwitza y Bodo Uhse. El último de los números dedicados a las letras alemanas será publicado el 7 de octubre con artículos de Arthur Koestler, del mencionado Alfred Kantorowicz, así como de Willi Bredel y de Kurt Stern.⁷ Los textos de estos autores, que, como se verá a continuación, contenían relatos autobiográficos, artículos periodísticos y reflexiones personales, más o menos literarizadas, ocupaban la primera plana de la gaceta y venían acompañados, en la mayor parte de los casos, de fotografías de los autores firmantes. El interés de la publicación por hacerse eco de las voces de literaturas extranjeras refleja sin duda la presencia y resonancia que el conflicto bélico español tuvo en el resto de los países. Como observa Georg Pichler y subraya también Ana Pérez, si bien la denominada guerra civil española ha sido un conflicto que tradicionalmente se ha visto circunscrito al universo español, su internacionalidad refleja la oposición entre los dos extremos ideológicos que definieron el paisaje político de Europa en la década de los años treinta.⁸ Esta polarización ideológica en el continente europeo, acompañada de una creciente campaña por la solidaridad entre los pueblos –que nacía de la doctrina socialista– impulsó la presencia de miles de voluntarios extranjeros en el conflicto bélico español: una presencia que era en muchos casos muy valiosa dada la experiencia bélica de muchos de ellos durante la primera Guerra Mundial. Si bien el mayor número de voluntarios llegó de la vecina Francia, el segundo contingente más numeroso lo formaron ciudadanos de lengua alemana, provenientes de Alemania y Austria y dispuestos a demostrar que existía una Alemania diferente a la nacionalsocialista luchando más allá de

⁶ Editorial: *El Mono Azul* 1 (1936), pág. 6.

⁷ Dada la falta de información en torno a la publicación de estos reportajes en *El Mono Azul* y de las numerosas cuestiones que todavía permanecen abiertas: quién llevó a cabo la traducción, qué conductos se utilizaron para implicar a los autores, cómo se realizó la selección, etc., esta contribución será sobre todo descriptiva, deteniéndose en el análisis de la posición de los autores de los textos y su implicación en los mismos.

⁸ Pichler, G., *Der spanische Bürgerkrieg (1936-1939) im deutschsprachigen Roman*. Frankfurt a.M.: Peter Lang 1991, pp. 24-25. Una polarización a la que se alude también en el editorial de *El Mono azul* que sirve de introducción a los autores alemanes: “[...] porque nuestra guerra es una guerra universal en que una nueva civilización humana lucha para vencer definitivamente las tiranías contra el trabajo y la inteligencia, porque es la guerra de la defensa de la cultura”. Editorial: *El Mono Azul* 33 (1937), pág. 1.

sus fronteras contra el fascismo que no podían combatir en su país.⁹ Así lo establece también el editorial de *El Mono azul* que introduce la aportación de los “escritores alemanes” con su bayoneta, pero también con su pluma:

Entre los escritores y hombres de Ciencia que han tenido que dejar su país para poder continuar su vida y el ejercicio de su inteligencia, se encuentran los más firmes valores de Alemania, los que desde cualquier país extranjero están verdaderamente defendiendo lo más auténtico de la cultura de su patria [...] Venir a España a defender nuestra libertad era defender también la libertad de Alemania, era defender la cultura, cuya tradición ellos representaban y salvar los valores espirituales de su patria frente a la barbarie hitlerista [...] Han venido aquí, seguros de que la España profunda y verdadera, la que da su sangre por su propia libertad y por una causa universal, era su nueva patria, desde la que vencerían a los enemigos de su propio país.¹⁰

Este editorial realiza un retrato muy revelador de los escritores que publicarían sus escritos en los números de *El Mono azul* dedicados a la literatura alemana. Se habla aquí exclusivamente de los autores del exilio que representan la tradición de su país y sus valores espirituales y se cataloga, por lo tanto, a todos aquellos que permanecían en Alemania como cautivos de una ideología siniestra que los ha alienado de sus valores y tradiciones “verdaderas” y “auténticas”. Frente a la valentía de los llegados a España para defender la libertad se encuentran aquellos que parecen, a los ojos de quien aquí escribe, incapaces de defender su propia libertad. Asimismo, se enfatiza en estas líneas el carácter internacional de los ideales democráticos y se defiende, frente a la ideología nacionalista que imperaba en la Europa de la década de los años treinta, una patria ideológica universal.

De entre los casi cinco mil voluntarios de origen alemán o austriaco que llegaron a España, alrededor de ochenta eran escritores o periodistas. Muchos de ellos recogieron sus vivencias en el frente en novelas o narraciones¹¹, así como en diarios y otros escritos autobiográficos; otros plasmaron sus experiencias y reflexiones en la prensa como enviados especiales. También algunos de los integrantes de la Brigada 11, también conocida por “Brigada Thälman” por estar formada principalmente por ciudadanos alemanes y austriacos, eran célebres escritores y literatos. Entre otros, Gustav Regler, Willi Bredel, Theodor Balk, Ludwig Renn, Bodo Uhse, Alfred Kantorowicz o Erich Weinert formaron parte de esta agrupación. Por este motivo, las experiencias bélicas en el frente español nutren muy a menudo los textos de estos autores, también los que aparecerán en los números de *El Mono Azul* dedicados a la literatura alemana. Así sucede, por ejemplo, en “Ataque con tanques” de Ludwig Renn y en “Escrito con fiebre (Página de mi diario)” de Gustav Regler, ambos incluidos en el número 33 de la publicación, o en “Casa Blanca ante Romanillos, 8 de julio a las 4 de la tarde” de Alfred Kantorowicz, publicado en el número 35. Junto a estos textos es posible encontrar en *El Mono Azul* reflexiones de contenido político, como aquellas que firman Jorge Hans, quien dedica su artículo al compromiso del Frente Popular con la formación de la ciudadanía, dotando a sus hombres también de instrumentos para alfabetizarse, y Willi Bredel, quien recoge en su texto “El fascismo

⁹ Cf. Pérez, A., “Viajeros alemanes en la Guerra Civil española” en: Raposo, B. (Ed.), *Guerra y viaje: una constante histórico-literaria entre España y Alemania*. Valencia: PUV 2009, pág. 163.

¹⁰ Editorial: *El Mono Azul* 33 (1937), pág.1.

¹¹ Georg Pichler analiza en su exhaustivo estudio la recepción de la Guerra Civil en la literatura en lengua alemana, revisando los diferentes géneros y realizando una tipología temática de la producción novelística de autores exiliados (Willi Bredel, Gustav Regler o Eduard Claudius entre otros) y autores próximos al Tercer Reich (Rudolf Timmermans, Hellmut Boerner o Henrik Herse), véase Pichler, G., 1991. También el volumen de COSTA, Luis et al., *German and international perspectives on the Spanish civil war: The aesthetics of Partisanship* (Columbia: Camden House 1992) recoge la recepción de la guerra civil en la obra de muchos autores alemanes, haciendo especial hincapié en los textos escritos en la Alemania nacionalsocialista y la experiencia de los autores llegados al frente.

alemán" la historia de la compañía naviera Sloman como ejemplo de cómo, en ocasiones, la reverenciada industria alemana se ha enriquecido a través del abuso y de la tiranía.¹²

No obstante, a pesar del énfasis en las narraciones en primera persona y en esta suerte de reflexiones con carácter de reportaje, estos textos distan mucho de ser objetivos, aunque sus autores apuesten –en ocasiones de forma rotunda– por la imparcialidad y el distanciamiento, como muestran las siguientes líneas de Arthur Koestler que pertenecen, como apunta la entradilla que precede al texto, a su diario:

Había asistido a la caída de Málaga. Las notas que había tomado – 20 páginas escritas a máquina – me las quitaron al detenerme en Sevilla; pero en la cárcel tuve tiempo suficiente para meditar y reconstruir los acontecimientos a que había asistido, los detalles estaban aún presentes en mi memoria, y logré hacer salir de la cárcel un largo artículo escondido entre mi ropa. No tengo interés alguno en desfigurar nada en estas notas, tomadas de la realidad y que revelan de una manera cierta, con frecuencia incoherente, pero fiel, el heroísmo de los que habían vivido en Málaga y que allí habían de morir. Publicaré pues mis notas tal como son, sin atenuar las críticas, a veces amargas, que puedan contener.¹³

Si bien el narrador en el texto de Koestler se mantiene de forma consecuente en la primera persona y trata de capturar el recuerdo con gran precisión, hacia el final del texto el narrador recurre a la "oscuridad" del paisaje urbano arrasado por las bombas como metáfora de la misma inseguridad que envuelve sus sentimientos y vivencias, de tal modo que la narración objetiva del inicio se torna difusa y vaga hacia el final. En este sentido, a pesar de la declaración de intenciones de casi todos los autores en lo que se refiere a la representación fidedigna de la realidad que los rodea, en la casi totalidad de los textos publicados en *El Mono Azul* el narrador abandona el posicionamiento objetivo del periodista y, traspasando las fronteras existentes entre los géneros, ficcionaliza su pieza con un propósito que es a todas luces partidista. Si bien el autor impone libremente su voluntad literaria, en su elección del estilo y de la temática, escogiendo con libertad a sus figuras o la descripción detallada de los paisajes, resulta evidente que en estos textos la literalización de lo publicado responde también a demandas políticas. Como se ha subrayado con anterioridad, se esperaba que estos textos insuflasen de moral a las tropas, por lo que se pretendía que los lectores (en este caso, los milicianos) se identificasen con las figuras retratadas e hiciesen suyos su sufrimiento, su indignación y su dolor. El texto encapsula el sufrimiento real en una ficción que permite polarizar los claroscuros, obviar y resaltar los detalles deseados, de tal forma que lo descrito adquiere una función terapéutica¹⁴, pues posibilita el diálogo entre el lector y su propia realidad, dolorosa e injusta, verbalizando todos los sentimientos difíciles de expresar o todavía ocultos en el inconsciente. Por este motivo, en muchos de los textos, la narración se concentra en las víctimas más vulnerables: las mujeres y los niños. Así sucede, por ejemplo, en el artículo de Bodo Uhse, "Episodio español", en el que la protagonista es la hija de un maquis, cuya vida es sacrificada por la rabia irracional de un soldado franquista, que no duda un instante antes de dispararle, impasible ante el sufrimiento de la niña o la brutalidad de su acción.

La descripción maniquea del enfrentamiento que, por lo visceral de sus posicionamientos y actitudes, apenas sí podía ser observado con ecuanimidad¹⁵, es un rasgo distintivo de la casi totalidad de los textos. Claramente literaria es también la finalidad del texto de Kurt Stern incluido en el número 35 de la publicación. Se trata de un pasaje que lleva por título "La respuesta" y que de nuevo gira en torno al destino de las mujeres y de los niños: víctimas inocentes que sirven una y otra vez de moneda de cambio para una

¹² Bredel, W., "El fascismo alemán", *El Mono Azul* 34 (1937), pág. 1.

¹³ Koestler, A., "Condenado a muerte", *El Mono Azul* 33 (1937), pág. 1.

¹⁴ Cf. ERLI, A., "Augenzeugenschaft und kulturelle Paradigmen: Zugänge zur Spanienkriegsliteratur" en Bannasch, B. / HOLM, C. (Eds.), *Erinnern, erzählen. Der spanische Bürgerkrieg in der deutschen und spanischen Literatur und in den Bildmedien*. Tübingen: Narr 2005, págs. 59-75, 70.

¹⁵ Uhse, B., "Episodio español", *El Mono Azul*, 34 (1937), pág. 1.

guerra de hombres. También Maria Osten renuncia al posicionamiento objetivo cuando concentra su atención sobre las mujeres y los niños y se fija especialmente en cómo el conflicto, su violencia y barbarie, adultera la experiencia de la infancia, que en otro contexto transcurre inocente y segura. En el texto "Primavera en Madrid"¹⁶ la autora recurre a un lenguaje metafórico para subrayar su papel como portadora de imágenes que plasmen la realidad. "Lo difícil es acercar la verdad a los hombres, la realidad escrita en el papel, para que sientan la guerra. Cuando escribimos de Madrid nuestra pluma tendría que filmar, pintar con colores, fotografiar al mismo tiempo para poder hablar a cada uno como si lo viviese, como si lo sintiera..."¹⁷, observa Osten en el texto incluido en *El Mono Azul*. Estas líneas condensan el propósito de los autores: plasmar en el texto su vivencia de la guerra para que pueda ser sentida, vivida por otros; por otros que, aunque ya la experimentan, encuentran en las palabras ajenas la comunión y el diálogo que no son capaces de entablar con sus compañeros en las trincheras. Una vez más, el texto da voz al sentimiento crudo de aquel que sufre y verbaliza la angustia y el dolor. En este sentido, el lenguaje no resulta afectado ni aparatoso y se hace evidente en el uso de la lengua el esfuerzo de quien escribe por adoptar una distancia crítica con las víctimas del conflicto y evitar, así, que sus escritos se conviertan en meros panfletos propagandísticos. No obstante, la motivación documental fracasa en estos textos, que responden a lo establecido por Kreuzer en relación a la objetividad falsa de un diario que ha sido claramente re-elaborado, con la posibilidad de su publicación en mente.¹⁸ En el caso de estos textos, dos elementos dificultan la neutralidad del escrito. Por una parte, muchos de ellos son escritos nacidos del recuerdo, más o menos reciente, y están por ello sujetos a la corruptibilidad de la memoria. Por otra parte, los textos que aquí se analizan presentan también otros filtros, originados ya en la ideología, ya en la emoción, y que afectan la pretendida objetividad de lo narrado. Como en el recuento autobiográfico, las vivencias traumáticas provocan que en el escrito se plasme asimismo una escisión entre el sujeto que narra y el sujeto que

¹⁶ "Primavera en Madrid" fue publicado por primera vez, bajo el título de "Frühling in Madrid", en el *Deutsche Zentral Zeitung* y es el único texto de Maria Osten que se ha traducido al español. Dada la escasa atención que esta autora ha recibido por los estudios de literatura alemana desearía incluir en este análisis una breve pincelada biográfica de esta fotógrafa y referencia intelectual de la Europa de entreguerras. Maria Osten era el pseudónimo de la periodista Maria Greßhöner, nacida en 1908 cerca de Osnabrück, murió a los treinta y cuatro años, supuestamente fusilada en Rusia. Los últimos datos que se tienen de ella remiten al juicio al que se la sometió en Moscú el 8 de agosto de 1942, donde fue acusada de espionaje. Afiliada al partido comunista desde 1926, cuando tenía dieciocho años, Osten comenzó a trabajar para la editorial Malik. En 1929 fue incluida con su nombre original en la antología *24 neue deutsche Erzähler*, junto a escritores como Joseph Roth, Erich Kästner, Anna Seghers o Ludwig Renn. Tres años después su nombre volvería a aparecer en la antología de la editorial Malik *30 neue Erzähler des neuen Deutschland*. Ese mismo año cambió su nombre por Osten, en honor a la "patria de los trabajadores" (Barck, 336), desligándose con este "bautismo" de sus orígenes burgueses. Con la llegada al poder del nacionalsocialismo, Osten se trasladó a Moscú para colaborar con la prensa en lengua alemana y, allí, trabajó para la "Editorial de los Trabajadores Extranjeros en la URSS" (actualmente, Editorial Progreso), publicó artículos en la revista *Das Wort* y fue corresponsal a partir de 1934 del *Deutsche Zentral Zeitung*, la publicación portavoz de la sección alemana de la Internacional Socialista. Durante esa época, y hasta el verano de 1936, viajó continuamente por toda Europa y en muchos de los viajes acompañaba a Mijail Kolstov, uno de los principales periodistas del diario *Pravda*, que nunca ocultó su relación sentimental con Maria Osten. Koltsov aterrizó en España el 8 de agosto de 1936 como corresponsal de guerra y a principios de septiembre Maria Osten se reunió con él en Madrid. Sus figuras fueron immortalizadas por Ernst Hemingway en su novela *For whom the Bells toll*, en la que los personajes de Maria y Karkow estarían inspirados en Maria Osten y Kolstov, respectivamente (Renee, *Spanienkämpferinnen*, 83). Los datos biográficos están extraídos principalmente del artículo publicado por Sergio Campos Cacho y Elisabeth Rudolph: "Devorados por Stalin. La vida de la periodista Maria Osten", en *Fronterad*, 21 de agosto de 2014, URL <http://www.fronterad.com/?q=devorados-por-stalin-vida-periodista-maria-osten>, consultada por última vez el 10 de junio de 2016.

¹⁷ Osten, M., "Primavera en Madrid", *El Mono Azul*, 33 (1937), pág. 1.

¹⁸ Kreuzer, H., "Zum Spanienkrieg. Prosa deutscher Exilautoren", *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 15 (1985), págs. 10-43, aquí pág. 29.

protagoniza la vivencia y apenas si encontramos textos escritos de forma consecuyente en primera persona y, cuando esta aparece, se recurre a sueños o a estados de casi inconsciencia que cuestionan su consistencia, como hemos visto en "Condenado a muerte por Franco" de Koestler.¹⁹ Si tomamos como ejemplo el texto de Maria Osten existe, desde el punto de vista narratológico, un curioso desdoblamiento del sujeto, pues Osten rechaza la primera persona para dotar sus palabras de mayor objetividad: en un principio, quien habla aquí es el testigo, es "el escritor" -resulta llamativa la total ausencia de exigencia por parte de la periodista de enfatizar que ella es una mujer-, sin embargo, a medida que avanza la narración y se describen momentos dolorosos y tensos, el núcleo de la acción se traslada a la segunda persona y esta no es el lector, alejado de la barbarie, si no que "tú" es la voz que narra y atestigua lo narrado. Con el uso de "tú", la autora parece querer dotar de voz al enmudecimiento que provoca el trauma: "Querrían gritar los tres las misma cosa, pero eres tú quien tiene que gritar por ellos."²⁰ Sin embargo, el uso de la segunda persona también implica a quien se topa con estas líneas en el sufrimiento y la vulnerabilidad de las víctimas de la contienda: "No es el muerto quien siente su muerte, no; eres tú: Es la madre, que acaso en este instante, movida de un miedo indeciso, porque ella también oyó el obús, grita el nombre de su niño desde la ventana. Ella sienta la muerte, y tú con ella."²¹

Un desdoblamiento similar caracteriza el texto en el que Egon Erwin Kisch relata un paseo por un Museo del Prado vacío y desamparado, de paredes desnudas y estériles, donde solo habita la nada. Destaca "El Prado, solo"²² por los giros autoficcionales de la narración. Lo que en un primer momento parece un recuerdo real adquiere cualidades casi oníricas que desdibujan también la voz de quien narra. Todo para establecer un diálogo entre la crueldad de la guerra representada en los lienzos y la realidad vivida. Se establecen paralelismos entre arte y realidad y se dota de vida a las imágenes inertes del Museo: la reflexión de los personajes de *Las Meninas*, de *La Rendición de Breda* o de *Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808* se confunden aquí con los recuerdos que inspiran personajes contemporáneos. El "tú" que ahora dialoga con el recuerdo de los cuadros ausentes es incapaz de borrar la impronta que la guerra real ha dejado y quién sabe si quisiera esconderla, como se han escondido las escenas bélicas de las pinturas del museo.

3. Conclusión

Los textos realizados por autores de lengua alemana e incluidos en *El Mono Azul* tienen un propósito inusual que enriquece su análisis: ofrecen imágenes de la guerra a aquellos que la libraban en ese mismo momento y no se constituyen, por lo tanto, como monumentos memoriales de eventos pasados, si no que proporcionan a los testigos su propio testimonio. Se estimula así un diálogo entre el texto y el lector que, como se ha mencionado, puede cumplir una función (a) de arenga o (b) terapéutica. Para acotar este análisis, sería necesario conocer con mayor detalle el desarrollo del proceso de selección de los textos y valorar, con esta información, la intención primera de sus autores. Poco se sabe asimismo de la recepción que tuvieron en el frente, pero cabe preguntarse, desde el punto de vista del miliciano, si lo descrito adquiere una relevancia mayor porque está impreso y firmado por un autor extranjero, al que, por otra parte, podría asignársele una mayor distancia y, por lo tanto, objetividad en su descripción. Una objetividad que, como se ha intentado mostrar en las páginas anteriores, es muchas veces discutible.

¹⁹ Junto al texto de Koestler estarían también las contribuciones de Kantorowicz y Renn. Sin embargo, esta última, titulada "Escrito con fiebre" incluye pasajes que responden, sin duda, al estado físico del narrador y cuestionan la fidelidad con la que se describe lo narrado.

²⁰ Osten, "Primavera en Madrid", pág. 1.

²¹ *Ibid.*

²² Kisch, E. E., "El Prado, solo", *El Mono Azul*, 33(1937), pág. 1.

Bibliografía

- ALBERTI, Rafael, "El mono azul", en *El Mono Azul*, 1 (1936).
- BREDEL, Willi, "El fascismo alemán", en *El Mono Azul*, 34 (1937).
- COSTA, Luis et al., *German and international perspectives on the Spanish civil war: The aesthetics of Partisanship*, Columbia, Camden House, 1992.
- CAMPOS CACHO, Sergio; Rudolph, Elisabeth, "Devorados por Stalin. La vida de la periodista Maria Osten", en *Fronterad*, 21 de agosto de 2014. URL <http://www.fronterad.com/?q=devorados-por-stalin-vida-periodista-maria-osten>
- ERLL, Astrid, "Augenzeugenschaft und kulturelle Paradigmen: Zugänge zur Spanienkriegsliteratur", en Bannasch, B. / Holm, C. (eds.), *Erinnern, erzählen. Der spanische Bürgerkrieg in der deutschen und spanischen Literatur und in den Bildmedien*. Tübingen, Narr, 2005.
- KANTOROWICZ, Alfred, *Spanisches Tagebuch*, Colonia, Wissenschaft und Politik, 1966.
- KISCH, Egon Erwin, "El Prado, solo", en *El Mono Azul*, 33 (1937).
- KOESTLER, Arthur, "Condenado a muerte", en *El Mono Azul*, 33 (1937).
- KREUZER, Helmut, "Zum Spanienkrieg. Prosa deutscher Exilautoren", en *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 15 (1985), págs. 10-43.
- MONLEÓN, José, "El mono azul". *Teatro de urgencia y Romancero de la guerra civil*. Madrid, Ayuso, 1979.
- OSTEN, Maria, "Primavera en Madrid" en: *El Mono Azul*, 33 (1937).
- PÉREZ, Ana, "Viajeros alemanes en la Guerra Civil española", en Raposo, Berta (ed.), *Guerra y viaje: una constante histórico-literaria entre España y Alemania*, Valencia, PUV, 2009.
- PICHLER, Georg, *Der spanische Bürgerkrieg (1936-1939) im deutschsprachigen Roman*, Frankfurt a.M., Peter Lang, 1991.
- UHSE, Bodo, "Episodio español", en *El Mono Azul*, 34 (1937).
- VV.AA., "Manifiesto de la Alianza de Intelectuales Españoles para la Defensa de la Cultura", en: *La voz*, 30 de julio de 1936.